

DOSSIER

# Los límites del desarrollo en Mendoza. Apuntes para la discusión

## The limits of development in Mendoza. Discussion notes

### *Paula Blodinger*

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Consejo  
Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Mendoza

[blodingerpaula@gmail.com](mailto:blodingerpaula@gmail.com)

### *Lautaro Breitman Pacheco*

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Consejo  
Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Mendoza

[lautarobreitmanpacheco@gmail.com](mailto:lautarobreitmanpacheco@gmail.com)

### *Lourdes Belén Paz*

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo

[bpaz@uncu.edu.ar](mailto:bpaz@uncu.edu.ar)

Fecha de recepción: 31/03/2024. Fecha de aceptación: 21/05/2024



URL de la revista: [revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cuyonomics](https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cuyonomics)

ISSN 2591-555X

Esta obra es distribuida bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución No Comercial – Compartir Igual 4.0 Internacional

## Resumen

Las políticas neoliberales implementadas en el país a partir de la década de 1970 implicaron transformaciones en el modelo de acumulación vigente que se cristalizaron en las estructuras productivas provinciales. Estas transformaciones presentan continuidades hasta la actualidad y Mendoza es un territorio que da cuenta de ello. El objetivo del artículo es revisar los principales indicadores de la provincia que evidencian el agotamiento de la matriz productiva mendocina durante el transcurso del siglo XXI. La hipótesis de este trabajo es que el modelo de acumulación vigente, resultante de las transformaciones de las últimas décadas del siglo XX, ha sido incapaz de traccionar un desarrollo sostenible y con inclusión social en la provincia de Mendoza, cuyos límites se hacen evidentes en el desempeño del período analizado. La estrategia metodológica utilizada es mixta, se conjugan técnicas cualitativas con base en la revisión bibliográfica y cuantitativas a través del análisis de datos secundarios.

**Palabras clave:** desarrollo económico, inclusión, Mendoza, posconvertibilidad

## Abstract

The neoliberal policies implemented in the country since the 1970s implied transformations in the current accumulation model that were crystallized in the provincial productive structures. These transformations present continuities to the present day and Mendoza is a territory that accounts for this. The objective of the article is to review the main indicators of the province that show the depletion, or not, of the productive matrix of Mendoza during the course of the 21st century. The hypothesis of this work is that the current accumulation model resulting from the transformations of the last decades of the 20th century have been incapable of driving sustainable development with social inclusion in the province of Mendoza, whose limits become evident in the provincial performance of the period analyzed. The methodological strategy used is mixed, where qualitative techniques based on the bibliographic review and quantitative techniques are combined through the analysis of secondary data.

**Keywords:** economic development, inclusion, Mendoza, post-convertibility

**Journal of Economic Literature (JEL):** O130, O180

## Introducción

Este trabajo se enfoca en identificar la trayectoria económica y social que la provincia de Mendoza ha atravesado desde la instauración del régimen de acumulación de la posconvertibilidad. El objetivo del artículo es revisar los principales indicadores que pueden dar cuenta del agotamiento de la matriz productiva mendocina durante el transcurso del siglo XXI. Se parte de la idea de que, aunque hubo un período de mejoras en los indicadores económicos y sociales analizados (que se especificarán en el siguiente apartado), existe un límite estructural para alcanzar un camino de desarrollo sostenible. Esto se explicaría en gran parte por las transformaciones que sufrieron las actividades productivas del territorio, como consecuencia de la instauración del modelo de valorización financiera a partir de la década de 1970 en el país y su consolidación durante la década de 1990 (Basualdo, 2006).

Durante dicho período, Mendoza, al igual que el resto de las provincias, se adaptó a la oleada neoliberal que tuvo su impulso a nivel global y se cristalizó en los ámbitos nacional y local. Las políticas implementadas implicaron transformaciones radicales en el patrón de acumulación vigente, con consecuencias directas en la estructura productiva de la provincia, las cuales presentan significativas continuidades hasta la actualidad.

Al hablar de desarrollo sostenible se hace referencia al crecimiento de la producción que conlleva una mejora de la calidad de vida de la población y una erradicación de la pobreza, a través de la generación de empleo de calidad, disminución de la informalidad laboral, achicamiento de las brechas de género y mejora en el acceso a los servicios esenciales, entre otros aspectos. Asimismo, se entiende el agotamiento de la matriz productiva como su incapacidad para traccionar dichos procesos de desarrollo sostenible. En este trabajo se seleccionan algunas variables de estas problemáticas para dar cuenta de la situación durante el período analizado (2004-2022). En el próximo apartado se detalla el marco teórico y metodológico empleado en el análisis. En el tercer apartado se exponen los principales resultados sobre el desempeño provincial para el período 2004-2022, de importantes transformaciones en relación con el direccionamiento de las políticas económicas y sociales del gobierno nacional, con su correlato en los territorios provinciales, sin dejar de tener en cuenta diferencias dentro del mismo período. En el cuarto apartado se analiza con mayor detalle la evolución de dos de los principales circuitos productivos provinciales. En este punto, se pretende comprender por qué, a pesar

de la mejora observada en algunos indicadores económicos, parece existir un techo en la mejora de los indicadores laborales. Finalmente, se ofrecen algunas reflexiones con el objetivo de continuar el debate en torno a la problemática del desarrollo sostenible en la provincia.

## Aspectos teórico-metodológicos

Este trabajo parte de la premisa de que, al igual que en el resto de los países periféricos que conforman América Latina, Argentina se caracteriza por desigualdades entre actividades y sectores en su estructura productiva, las cuales tienen consecuencia en la distribución territorial de las riquezas.

Tanto en la estructura productiva argentina como en la de toda Latinoamérica conviven sectores de alta productividad con otros de productividad media o baja, lo que genera en una misma zona grandes contrastes entre aquellos rubros (o empresas) competitivos a nivel mundial y los que solo son de subsistencia. Esta heterogeneidad estructural genera oportunidades laborales disímiles para los que se insertan en los distintos sectores de la economía, posibilitando o impidiendo una movilidad social ascendente (Yáñez et al., 2015).

Esta heterogeneidad tiene su correlato en la desigualdad territorial. Según datos de Abeles y Villafañe (2022), el área central del país, conformada por la Ciudad de Buenos Aires, la provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, concentra el 62 % de la población y explica el 70 % del producto bruto nacional a pesar de representar solo el 22 % de la superficie del país. En este territorio se concentra el 72 % de las exportaciones argentinas, el 78 % de la producción manufacturera y la mayor cantidad de inversiones de innovación (80 %). De igual manera, dentro de las mismas áreas centrales mencionadas la desigualdad vuelve a reproducirse, por lo que, además de contener la mayor cantidad de actividades y riqueza también concentra sectores empobrecidos de la sociedad (Abeles y Villafañe, 2022).

El patrón de acumulación agroexportador predominante durante las primeras etapas de la constitución nacional, basado en la producción exportadora de la pampa húmeda, configuró al país bajo la hegemonía de Buenos Aires. Las provincias vinculadas con esta región (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) experimentaron un rápido crecimiento, con una sociedad compleja y estratos sociales diferenciados. El resto de las regiones se vieron rezagadas y, aunque hubo inversiones nacionales que buscaron modernizarlas, nunca alcanzaron los niveles de la región central (Abeles y Villafañe, 2022; Cao y Vaca, 2006).

Alrededor del modelo hegemónico de exportación de materias primas de la pampa húmeda como principal circuito productivo del país se han configurado economías regionales, entendidas como una serie de emprendimientos agroindustriales que se caracterizaban, a principios del siglo XX, por estar orientados al mercado interno y asumir, en diversos casos, el carácter de monoproducción pro-

vincial (Cao y Vaca, 2006). Estas economías regionales sufrieron transformaciones a la par de las distintas etapas históricas nacionales, pero nunca abandonaron su lugar relegado.

Desde la consolidación de Argentina como un Estado-nación en la década de 1880, en la historia del país se pueden identificar distintos patrones de acumulación. Estos son entendidos como la articulación de un determinado funcionamiento de las variables económicas, vinculado a una definida estructura económica, una peculiar forma de Estado y las luchas entre los bloques sociales existentes (Basualdo, 2007). Desde esta perspectiva de análisis puede afirmarse que, a pesar de las distintas configuraciones registradas, hubo características de la estructura productiva heterogénea y las desigualdades territoriales que no pudieron transformarse del todo.

Específicamente en el patrón de acumulación por valorización financiera instaurado desde mediados de la década de 1970, muchas de estas desigualdades se profundizaron hasta colapsar en el año 2001 con una de las crisis sociales, económicas y políticas más importantes de la historia argentina. Este patrón de acumulación se caracterizó por el abandono del rol planificador del Estado alrededor de la industrialización por sustitución de importaciones. La nueva forma de valorización se basó en el ingreso de capitales especulativos, posibilitados por la flexibilización de las regulaciones y una tasa de interés mayor que la internacional. De esa manera, a través del endeudamiento, sectores del capital colocaban sus ingresos en instrumentos internos y luego giraban el diferencial al exterior. Durante la década de los años noventa este patrón se profundizó aún más. Luego de la crisis hiperinflacionaria se adoptaron la paridad del tipo de cambio con el dólar y la liberalización del comercio exterior, lo que permitió el ingreso de una gran cantidad de insumos importados que acarrió la quiebra de numerosos establecimientos industriales locales. Para mantener este régimen se aumentó el endeudamiento, a la vez que se llevó adelante una importante reforma estatal basada en las privatizaciones (cuyos ingresos ayudaron a sostener el régimen de convertibilidad) y la descentralización de numerosas funciones y servicios del poder nacional a las provincias (Basualdo, 2007).

En la salida de esta crisis se inauguró el período de la posconvertibilidad. El primer período de esta etapa, que abarca desde el año 2003 hasta el 2015, tiene un carácter ambiguo y muchas veces contradictorio debido a que recoge tanto los intereses de grupos económicos y algunos conglomerados extranjeros que impulsaron la salida devaluacionista de la convertibilidad, así como los reclamos y exigencias de la movilización social (Basualdo, 2006). El segundo período de esta etapa, con la asunción del gobierno de Cambiemos, significa un nuevo ciclo de endeudamiento y valorización financiera del cual no se ha salido hasta la actualidad a pesar del cambio de signo gobernante posterior con la llegada del Frente de Todos en 2019.

La trayectoria de desarrollo de la provincia de Mendoza está claramente signada por cada uno de estos períodos nacionales. Aquí interesa estudiar la manera en que

las transformaciones a nivel macro se cristalizaron en los indicadores locales focalizándose en su trayectoria durante el período 2004-2022.

Dentro de este marco teórico cobran relevancia tanto la evolución de las principales variables económico-sociales como el papel y las decisiones de los actores involucrados y las disputas que surgen. Es por esto que la estrategia metodológica utilizada es mixta, se conjugan técnicas cualitativas con base en la revisión bibliográfica y la interpretación y técnicas cuantitativas a través del análisis de datos secundarios.

Como primera aproximación al problema de estudio se analiza la evolución de variables que atañen al desempeño económico provincial, como el producto bruto geográfico (PBG) per cápita, los principales sectores productivos y las exportaciones. Los datos fueron tomados de las publicaciones de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE), que permiten comparar el período 2004-2022. Posteriormente, se procedió a examinar ciertas variables del mercado de trabajo y de las condiciones de vida de la población para compararlos con los cambios en la actividad económica. Para ello se recurrió a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el INDEC, al Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (OEDE-MTEySS) sobre la base del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) y a cálculos de pobreza e indigencia realizados por Ledda (2022).<sup>1</sup>

Cabe destacar dos limitaciones de estas fuentes de información. Por un lado, los datos provenientes del SIPA se limitan a los empleos formales del sector privado, lo que deja fuera a un importante sector del universo de trabajadores provinciales (públicos formales e informales). Además, esta limitación puede llevar a considerar como aumento de empleo a los cambios de la tasa de formalización. Por su parte, los datos proporcionados por la EPH se circunscriben al aglomerado urbano del Gran Mendoza, área que si bien es territorialmente pequeña concentra a más de la mitad de la población.

Finalmente, se procedió al análisis de los complejos productivos más relevantes de la provincia: el vitivinícola y el hidrocarburiífero. Para ello se recurrió a bibliografía especializada y a información específica de cada sector.

## Resultados

El proyecto de valorización financiera dominante en Argentina en las últimas décadas del siglo XX tuvo su quiebre con la crisis económica, política y social del 2001. A partir de la normalización institucional tras la asunción de Néstor Kirchner en 2003 se inauguró un nuevo período. Las políticas de la posconvertibilidad adquirieron

<sup>1</sup> Los datos utilizados fueron extraídos del artículo publicado por Ledda en 2022. En este se trabajaron datos hasta el año 2021. Posteriormente la autora continuó con su actualización, por lo que a través de una comunicación personal con ella se completó la serie hasta el año 2022, como se puede apreciar en el siguiente apartado.

un carácter híbrido con claras continuidades del modelo de valorización financiera anterior y nuevos intentos de planificación estatal e industrialización (Basualdo, 2006; 2009).

Durante los primeros gobiernos de la posconvertibilidad (2003-2012) se procuró superar la crisis económica, social y política en la que se encontraba el país a través del fomento de la actividad interna, el impulso de las exportaciones y la recuperación del salario. Para hacerlo, se mantuvo un tipo de cambio alto que permitió fomentar exportaciones, ingresar divisas para pagar la deuda y proteger la actividad productiva interna, a la par que el cobro de retenciones mejoró los ingresos fiscales y desacopló los precios internos y externos de alimentos. Asimismo, se fortalecieron los controles al ingreso de capitales de corto plazo para desalentar la especulación financiera (Kulfas, 2016). En la misma línea se sucedieron numerosas políticas de recuperación salarial, como el aumento del salario mínimo vital y móvil, la recuperación de paritarias en diversos sectores, la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la expansión del alcance de las jubilaciones (moratorias previsionales). Paralelamente, se llevó adelante un proceso de desendeudamiento con la intención de descomprimir la demanda de dólares y el estrangulamiento externo (Rapoport, 2014).

Sin embargo, y a pesar de estas transformaciones, el Estado nunca retomó su rol como principal planificador de la economía. La necesidad del ingreso de divisas para sostener la actividad económica se mantuvo, a la vez que creció el sector de oleaginosas como principal exportador, lo que generó una gran dependencia de la variación de los precios internacionales. A esto se le sumó la crisis en el sector energético, que signó los problemas macroeconómicos a partir del 2011. Como resultado, tanto el gobierno de la coalición Cambiemos (2015-2019) como el del Frente de Todos (2019-2023) enfrentaron problemas de restricción externa que no se han podido solucionar.

Los primeros años de la posconvertibilidad se caracterizaron por un acelerado crecimiento del PBI, el cual fue acompañado por todas las economías regionales. Si bien este crecimiento trajo aparejadas mejoras tanto en términos económicos como sociales, en la revisión de los indicadores de la provincia de Mendoza se visibiliza la existencia de un límite para la mejora de la calidad de la vida de la población provincial.

En la figura 1 se presenta el PBC per cápita para el período 2004-2022. En él se distinguen al menos tres tendencias diferentes. Desde el año 2004 hasta el año 2013 el PBC crece de manera significativa y constante, con excepción de la contracción en el año 2009 producto de la crisis económica mundial y en el año 2012 por la crisis europea y la caída en la inversión. A partir del 2013 el crecimiento comienza a ser negativo (excepto 2015 y 2017) hasta llegar a su piso en el año 2020 como

consecuencia de la pandemia por COVID-19.<sup>2</sup> Un tercer período es la recuperación pospandemia, con un importante crecimiento en 2021 y 2022. Cabe destacar que nuestras comparaciones toman como punto de partida una fecha apenas posterior a la crisis del 2001, tras una reducción del PBI del 20 % entre 1998 y 2002 (Basualdo, 2009), lo que da cuenta del estancamiento del período.

**Figura 1. Evolución del PBC per cápita de Mendoza, en pesos constantes de 1993. Años 2004-2022. Índice 2004=100**



Fuente: elaboración propia sobre la base de los datos de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza (DEIE).

Para identificar en qué medida los grandes sectores acompañaron la dinámica económica provincial, en la figura 2 se presenta su evolución desde 2004 hasta 2022. El sector primario, si bien creció hasta el año 2008, luego sufrió la caída más significativa de todos los sectores hasta el año 2022 (-38,7 %). De este modo, pasó de representar el 21 % del PBC en 2004 a tan solo el 10 % en 2022. Este comportamiento se explica por la contracción en la actividad agropecuaria (-31 %) y en la explotación de minas y canteras (-45 %). Dentro de la primera, las actividades que representan casi la totalidad de la caída son la viticultura (-36,6 %) y la fruticultura

2 Entre 2011 y 2017 el producto interno bruto (PIB) de Argentina creció 2,2 %, alternando años de caída (los años pares) y años de reactivación (los años impares, electorales). La determinación profunda de todo el período es la debilidad de la inversión que se mantuvo en niveles iguales o inferiores al 20 % del PIB. Los años de crecimiento del producto se correlacionan con aumentos del consumo y la inversión públicos que explican la forma de serrucho de la evolución del PIB (Piva, 2022).

(-58,9 %), mientras que en minas y canteras son la extracción de petróleo y gas natural (-46,3 %) y sus servicios conexos (-38,5 %).

Por su parte, el sector secundario, compuesto por las ramas de industrias manufactureras y construcción, tuvo una primera etapa de crecimiento moderado y con oscilaciones hasta el año 2013, posteriormente una caída hasta el 2018 y finalmente una etapa de recuperación hacia el 2022. Esta dinámica dejó como saldo del período un crecimiento de 4,1 % que se ve explicado por la construcción (95,3 %), ya que las industrias manufactureras cayeron -4,7 %. Dentro de esta última la elaboración de bebidas representa la mayor parte de esa contracción con un -20,7 %, mientras que la construcción pública tracciona el crecimiento observado para el sector con un incremento de 386,6 %. En este punto puede visibilizarse una de las rupturas de la posconvertibilidad en relación con el régimen anterior: la importancia de la inversión pública como motor del crecimiento.<sup>3</sup> Comparando entre puntas, el sector secundario pasó del 22 % al 17 % del PBC.

Por último, en consonancia con la tendencia nacional, el sector terciario experimentó un marcado crecimiento entre puntas (65,6 %), pasó de representar el 57 % al 73 % del PBC. Este sector está compuesto por una amplia variedad de ramas que han tenido dinámicas diversas. Las actividades que conforman el sector son: transporte y comunicaciones (152 %), servicios comunales, sociales y personales (86 %), electricidad, gas y agua (18 %), comercio, restaurantes y hoteles (45 %) y establecimientos financieros (47 %).

Los rubros que explican el crecimiento dentro de comercio, restaurantes y hoteles son la venta de comercio mayorista (93,7 %) y los hoteles y restaurantes (173 %)<sup>4</sup>; en transporte y comunicaciones, los teléfonos (326,7 %); en servicios comunales, sociales y personales, la administración pública y defensa (117,2 %), y en establecimientos financieros, las actividades inmobiliarias (32,5 %).

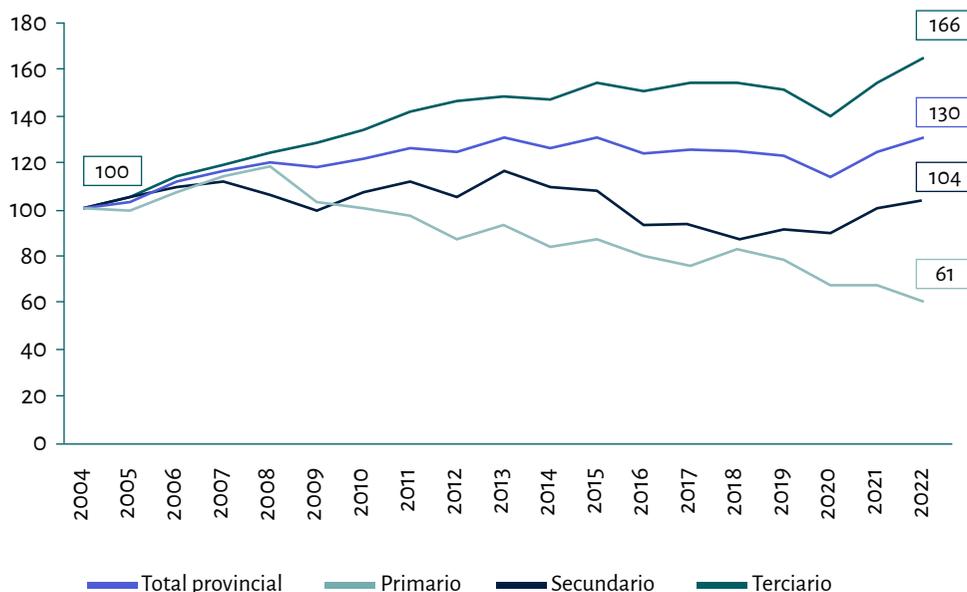
A la hora de estudiar la evolución del sector servicios es importante destacar que, producto de las nuevas formas de organizar el trabajo y de las políticas privatizadoras del empleo durante la última década del siglo XX, muchas actividades que en las estadísticas figuran como “prestación de servicios” en realidad están íntimamente ligadas a las producciones primarias y secundarias, pero de manera

3 Es importante recordar nuevamente que en este análisis se parte de una base muy baja como consecuencia de las políticas liberalizadoras de la década de 1990 y los primeros años del 2000, que generaron un estancamiento y desindustrialización sin precedentes en la historia argentina. Según Canafoglia (2010), la participación relativa de la industria en el PBC provincial al comienzo de la década de 1990 se ubicaba alrededor del 20 %, mientras que en el transcurso del período 1991-2001 descendió diez puntos porcentuales. De igual manera se redujo la cantidad de locales industriales, los cuales pasaron de ser 4258 en el año 1994 con 40 812 personas empleadas a 2029 en el año 2002 con 29 881 empleados.

4 Parte de este crecimiento es atribuible a las transformaciones del complejo vitivinícola descritas en el apartado siguiente, vinculadas al creciente turismo enológico de la provincia.

tercerizada (Cortese et al., 2013). Ejemplo de ello son las empresas dedicadas a la intermediación laboral y subcontratadas que trabajan para las petroleras.

**Figura 2. Evolución del PBG de Mendoza según grandes sectores, en pesos constantes de 1993. Años 2004-2022. Índice 2004 = 100**



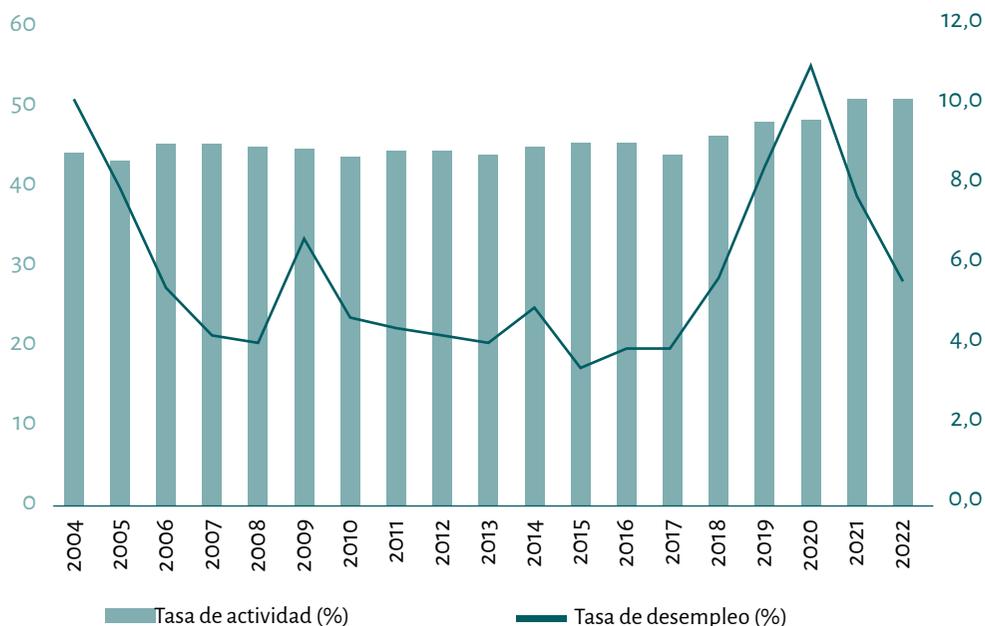
Fuente: elaboración propia sobre la base de los datos de la DEIE.

En el análisis de las principales tasas laborales se pueden advertir tendencias que acompañan la dinámica de los indicadores económicos observados.<sup>5</sup> En cuanto al desempleo (figura 3), se observa una importante caída desde el inicio del período hasta 2015 (con excepciones en 2009 y 2014), un incremento desde el 2016 que se acelera a partir de la crisis económica de 2018 hasta llegar a su máximo en 2020, para luego recuperarse en 2021 y 2022 producto de la recuperación pospandemia.

Por su parte, la tasa de actividad (Figura 3), que muestra el porcentaje de personas que trabajan o están buscando activamente trabajo, presenta un leve incremento entre 2004 y 2006, luego una oscilación en torno al 44 % y 45 %, y un nuevo incremento a partir de 2018 hasta alcanzar su máximo en 2022 con 50,5 %. Este comportamiento en los años recientes se corresponde con la caída del poder adquisitivo de los ingresos (figura 6) y la consecuente necesidad de que más miembros del hogar (principalmente mujeres) se incorporen al mercado de trabajo para complementar ingresos.

5 Estos indicadores se construyen a partir de los datos relevados por la EPH-INDEC, por lo que su alcance espacial abarca solamente al aglomerado urbano del Gran Mendoza.

**Figura 3. Tasas de actividad y desempleo en el Gran Mendoza. Promedios anuales. Años 2004-2022**



Fuente: elaboración propia sobre la base de los datos publicados por la DEIE en base a la EPH.

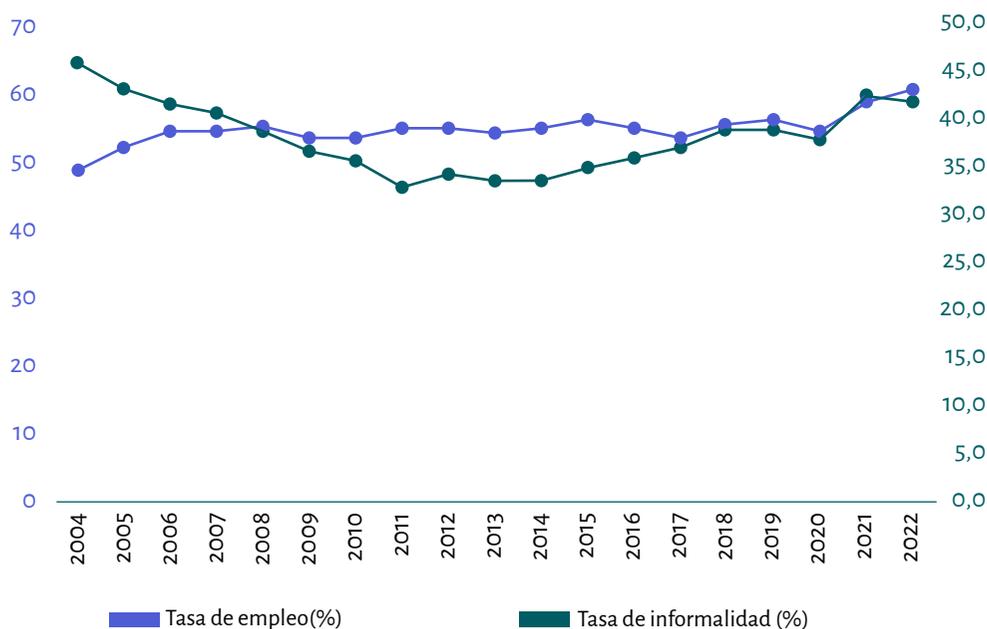
Asimismo, la tasa de empleo (figura 4) tiene un comportamiento similar a la tasa de actividad: un incremento entre 2004 y 2006, luego se mantiene alrededor del 54 % y 55 % hasta 2020 y registra un significativo incremento para los años 2021 y 2022, cuando alcanza un máximo de 60,6 %.

Si bien los niveles de desempleo han tenido períodos de importante caída altamente relacionada con el comportamiento del PBC, es importante revisar los niveles de formalidad/informalidad como una aproximación a la calidad del empleo que se genera. En la figura 4 se muestra la evolución del porcentaje de asalariadas/os sin descuento jubilatorio. Allí se observa una sostenida disminución de la informalidad laboral hasta 2011, cuando se alcanza el piso del período con un 33 %, luego comienza a crecer nuevamente hasta alcanzar su máximo en el 2021. Es decir, en el mejor de los años una/o de cada tres asalariadas/os no estaba registrada/o.

Además, si se compara la evolución de la tasa de empleo y la tasa de informalidad, se advierte que el crecimiento de la ocupación entre 2004 y 2008 se dio por la creación de empleos formales. Luego, entre 2008 y 2011 la tasa de empleo se mantuvo, pero la informalidad siguió cayendo, lo que podría indicar una formalización de empleos no registrados, es decir, una mejora en la calidad de los puestos de trabajo. Entre 2011 y 2020, si bien el nivel de empleo fue relativamente estable, la tasa de no registro se incrementó, lo que muestra un deterioro de las condiciones laborales. Por último, el crecimiento de la ocupación entre 2021 y 2022 se acompañó de un significativo incremento de la informalidad, lo que daría cuenta de que la inserción

de las personas al mercado de trabajo en la pospandemia se dio principalmente en empleos precarios. Es importante remarcar que estos datos consideran únicamente la situación del empleo urbano, en donde existe una mayor tasa de formalidad. Por ello se puede asumir que un indicador que tomase también las condiciones rurales implicaría una tasa de informalidad aún mayor.

**Figura 4. Tasas de empleo e informalidad laboral.<sup>6</sup> Gran Mendoza. Promedios anuales. Años 2004-2022**



*Nota: tasa de empleo en eje principal, tasa de informalidad en eje secundario. Fuente: Elaboración propia con datos publicados por la DEIE sobre la base de la EPH.*

Esta dinámica del mercado de trabajo no ha sido homogénea entre varones y mujeres. En la figura 5 se presenta la evolución de la tasa de informalidad laboral desagregada por sexo.<sup>7</sup> Allí se advierte, en primer lugar, la brecha de informalidad laboral entre varones y mujeres que, exceptuando el 2015 (donde faltan datos de un trimestre) y el 2020 (el año más álgido de la pandemia), ha persistido en el mercado de trabajo del Gran Mendoza. En segundo lugar, se ve que mientras la disminución de la informalidad laboral en varones llegó hasta el 2011, al igual que la tendencia general de la informalidad expuesta en la figura 4, la de mujeres continuó dismi-

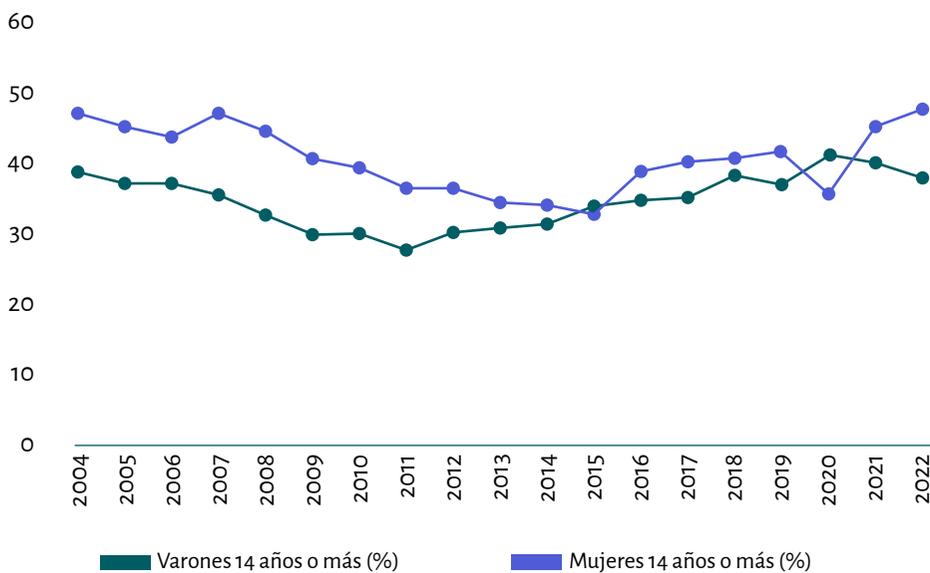
6 La aproximación a la medición de la informalidad laboral es mediante la tasa de no registro de asalariadas/os en la seguridad social, es decir, se calcula como el porcentaje de personas asalariadas sin descuento jubilatorio.

7 La fuente de datos utilizada (EPH-INDEC) tiene la limitación de generar estadísticas binarias respecto del género, es por esto que se utiliza la variable sexo para dar cuenta de diferencias de género, aunque entendemos que son conceptos teóricos distintos.

nuyendo algunos años más, hasta el 2015. En tercer lugar, entre 2015 y 2019 ambas variables se incrementan, pero en el caso de las mujeres la informalidad creció con mayor velocidad.

Una mención especial merece el año 2020, durante el auge de la pandemia por COVID-19. En este año se advierte que mientras crecía la informalidad en varones, la de mujeres disminuía. Esto puede explicarse en parte porque las trabajadoras tuvieron más pérdidas de puestos de trabajo en los sectores de servicio doméstico, comercio y hoteles y restaurantes (Belloni et al., 2022). También cabe recordar que fue un año de fuerte contracción económica y de cierre de establecimientos productivos, por lo que esta disminución en la informalidad de mujeres puede deberse a un incremento de su desempleo y una disminución de su tasa de actividad, por la profundización de las tareas domésticas y de cuidado. Finalmente, la recuperación económica pospandemia vino acompañada de una fuerte suba de informalidad laboral explicada por el incremento de las mujeres en esta situación, ya que la tasa de los varones disminuyó levemente.

**Figura 5. Tasas de informalidad laboral por sexo. Gran Mendoza. Promedios anuales. Años 2004-2022**



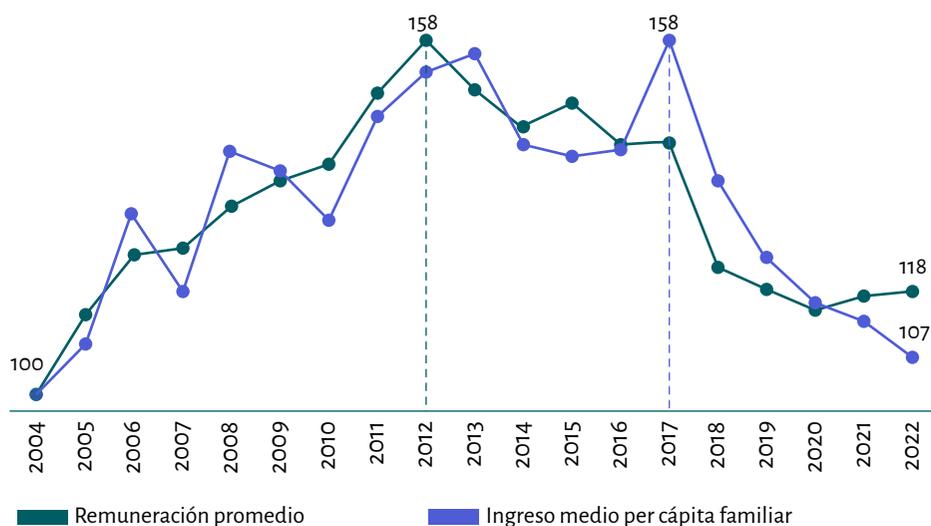
Fuente: elaboración propia con datos de la EPH-INDEC.

En cuanto a los ingresos de las/os trabajadoras/es provinciales, se pueden tomar como indicadores la remuneración del sector privado formal y el ingreso medio per cápita familiar. Cabe aclarar que, como las fuentes de información disponi-

bles presentan limitaciones en el alcance territorial y sectorial, se optó por presentar ambos indicadores para intentar abarcar a la mayor parte de la población.<sup>8</sup>

Teniendo esto en cuenta, en la figura 6 se analiza la evolución de las remuneraciones del sector privado registrado como una aproximación a la capacidad adquisitiva de esa parte de la población. Al igual que en la evolución del PBG, las remuneraciones del sector privado formal llegaron a su pico máximo en el año 2012. El ingreso medio per cápita familiar, en cambio, tuvo su punto más alto en el año 2013. Ambos indicadores caen luego de estos años, con la particularidad de que el segundo de ellos tiene una significativa recuperación en el año 2017, y luego continuó en descenso hasta alcanzar en 2022 niveles similares a los del 2004.

**Figura 6. Evolución de las remuneraciones del empleo registrado del sector privado y del ingreso medio per cápita familiar, en pesos constantes de 2022. Mendoza. Años 2004-2022. Índice 2004 = 100**



*Notas: se utilizaron las remuneraciones de diciembre de cada año, en pesos constantes de 2022. Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza a partir de la Encuesta Permanente de Hogares.*

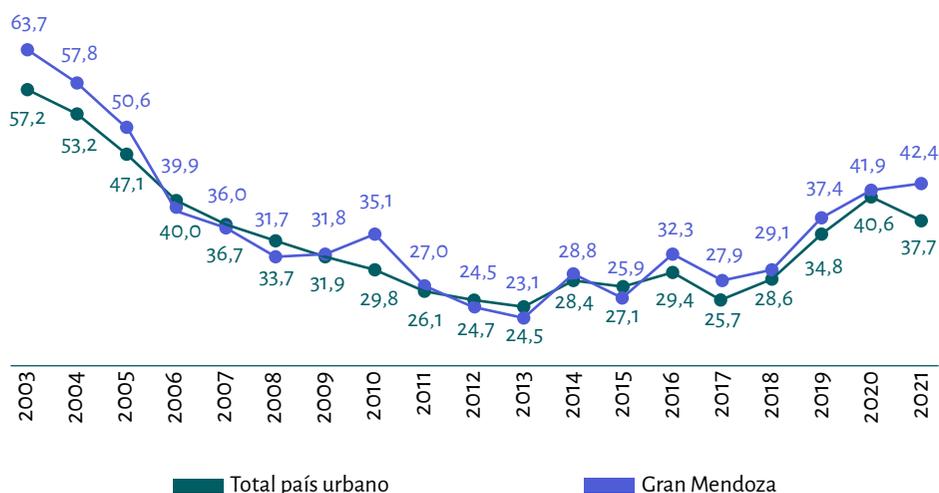
Esa recuperación del ingreso per cápita familiar en el año 2017 puede verse explicada por varios factores. Como se presentó anteriormente, ese año hubo una reactivación económica que en Mendoza estuvo impulsada principalmente por comercio, hoteles y restaurantes y establecimientos financieros. La tasa de desempleo

8 Las remuneraciones del sector privado formal tienen alcance provincial, pero no incluyen al sector público formal y tampoco a las remuneraciones de los empleos informales. El ingreso medio per cápita familiar, por su parte, incluye todos los ingresos familiares (transferencias, ingresos laborales formales y no formales, ayudas, etc.), pero su alcance es a nivel aglomerado Gran Mendoza.

se mantuvo en niveles bajos y la informalidad laboral creció, lo que podría indicar que esa reactivación contribuyó en la generación de ingresos laborales informales. Por otro lado, también se incrementó la cantidad de personas beneficiarias de políticas sociales, por ejemplo, con la extensión de la Asignación Universal por Hijo a monotributistas, lo que podría significar también un incremento en los ingresos no laborales de los hogares.

Como contracara de los ingresos de los hogares, en este último punto del apartado se revisan los datos de pobreza para el Gran Mendoza en comparación con los 31 aglomerados del país (figura 7). Con un comportamiento similar, pero en sentido opuesto a lo observado en ingresos, se advierte una evolución descendente de la pobreza hasta el año 2013, con un posterior incremento hasta el año 2021. También puede identificarse que Gran Mendoza presenta niveles más altos que el promedio nacional, aunque ambas presentan una dinámica similar entre sí.

**Figura 7. Pobreza por ingresos (en porcentaje de personas). Promedios anuales. Total país y Gran Mendoza. 2003-2021<sup>9</sup>**



Fuente: Ledda (2022) y comunicación personal (noviembre, 2023).

En el año 2003, luego de la peor crisis económica y social del país, se registraron niveles extremadamente altos de personas en situación de pobreza, alcanzando el 57,2 % para el total del país y el 63 % para el Gran Mendoza. A partir de ese año la pobreza comenzó a disminuir a la par de que crecieron el PGB y el empleo y cayó el desempleo. El piso mínimo alcanzado en 2013 fue de 24,5 % a nivel país y de 23,1 % en el Gran Mendoza, es decir que una/o de cada cuatro mendocinas/os era pobre.

9 Si bien entre 2007 y 2015 el Índice de Precios al Consumidor producido por el INDEC, insumo para establecer el valor de la canasta básica, permaneció bajo sospechas de distorsiones sistemáticas, la autora citada ha reconstruido los datos a partir de una revisión sistemática de la base de datos. Para profundizar sobre la metodología utilizada, ver Ledda (2022).

A partir de ese momento los niveles de pobreza oscilaron en torno al 30 % hasta el año 2018, y luego de un fuerte incremento en el año 2019, siguieron creciendo y superaron el 42 % en Mendoza, valor por encima del promedio nacional (37,7 %).

En este breve repaso se ha identificado que durante los primeros años de la posconvertibilidad hubo años de aumento de la producción junto con un incremento de los ingresos, caída de la pobreza y un leve crecimiento de la formalidad. Por su parte, la evolución del desempleo tiene mayores variaciones, por lo que es difícil de correlacionar de manera directa. A pesar de este primer período de mejoras, que puede adjudicarse a una reactivación de la economía a través de un tipo de cambio competitivo, políticas de recuperación del salario e importantes inversiones públicas nacionales y provinciales, tanto en la provincia de Mendoza como en los indicadores nacionales se identifica un elevado piso de pobreza. A esto se le suman, en el ámbito provincial, considerables niveles de informalidad laboral (por encima de los nacionales). Para comprender con mayor profundidad algunos factores que puedan explicar los límites en la mejora de los indicadores analizados, en el siguiente apartado se profundizará en el estudio de las principales actividades productivas de la provincia, focalizando en las transformaciones que surgieron a partir de las reformas estructurales de las últimas décadas del siglo XX y que echan luz sobre algunos obstáculos que se visibilizan durante el período analizado. La discusión se realizará alrededor de dos de los principales circuitos productivos de la provincia: el circuito vitivinícola y el circuito hidrocarburífero, con el objetivo de identificar los aspectos que pueden ayudar a entender la dinámica de desarrollo local estudiada anteriormente.

## Discusión

Sobre la base de los datos mostrados en el apartado anterior surgen dos dimensiones de análisis respecto a la estructura productiva mendocina. Por un lado, la referida a su escasa capacidad para sostener un crecimiento económico a lo largo de dos décadas y, por otro, sus limitaciones a la hora de dar respuesta a las necesidades sociales. Para profundizar en ellos es necesario detenerse y mirar con mayor detalle cuáles han sido los complejos productivos en los que se ha basado el desarrollo provincial en las últimas décadas: el complejo vitivinícola y el hidrocarburífero.

### Vitivinicultura, modelo exitoso pero excluyente

Desde principios del siglo XX la vitivinicultura ha sido la agroindustria más importante de la provincia. Según el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) (2023), en el siglo XXI ha habido un promedio de entre 150 000 y 160 000 hectáreas cultivadas, lo que representa alrededor del 70 % de lo cultivado con vides en el país. La venta de uvas ha representado un promedio del 72 % de los ingresos del sector agrícola provincial entre las temporadas 2003/2004-2021/2022. A su vez, estos cultivos

son indisociables de la producción vinícola, ya que lo destinado a esta agroindustria ha representado siempre más del 99 % del valor de las uvas (DEIE, 2023).

Ahora bien, para identificar las principales características de este complejo productivo es necesario describir las profundas transformaciones que sufrió a fines del siglo pasado. En el marco del agotamiento del régimen de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones y de la avanzada neoliberal de la década de 1970, el complejo había entrado en crisis. Sumado a la caída del poder adquisitivo del salario y la debilidad creciente del mercado interno al cual había estado históricamente ligado, se incrementó fuertemente el consumo nacional de bebidas sustitutas al vino (gaseosas, cervezas). La fuerte y continuada disminución de la demanda en el país condujo a que las recurrentes crisis de sobreproducción que el sector padecía se convirtieran en terminales, al menos bajo el modelo productivo vigente (Román, 2015; Rofman et al, 2012; Mingo y Berger, 2009; Breitman Pacheco, 2017; Barzola-Elizagaray y Engelman, 2020). En Mendoza la respuesta gubernamental a esta crisis a fines de la década de 1980 y principios de la de 1990 consistió en liberalizar la actividad mediante su desregulación y la privatización de los entes estatales que tenían injerencia en la producción vitivinícola, particularmente Bodegas y Viñedos Giol.

La demanda del mercado mundial exigía a su vez vino de “calidad”, es decir, con cualidades enológicas que antes no eran relevantes. Paralelamente, el sector comenzó un proceso de adecuación a estos requerimientos, lo que se conoce como reestructuración o reconversión vitivinícola, y se realizó sobre la base de una importante entrada de capitales para poder llevar adelante los cambios necesarios en todas las etapas del proceso productivo. En los cultivos destaca la expansión de variedades específicas, como el malbec, en detrimento de las uvas comunes, la mayor utilización del sistema de conducción de espaldero y la tecnificación de los cultivos con mallas antigranizo y riego por goteo, como así también un desplazamiento territorial de los nuevos cultivos predominantemente hacia zonas cordilleranas (Salatino, 2017). En cuanto a las bodegas, debieron incorporar nuevas tecnologías que les permitiesen una elaboración más controlada y de mayor calidad, a la par que el papel del personal técnico capacitado, como ingenieros agrónomos y enólogos, comenzó a ser cada vez más relevante en la supervisión y control de las uvas procesadas para vino fino.

Según Chazarreta (2013), la entrada de capitales se realizó predominantemente mediante la adquisición de firmas ya existentes, pero por lo general las transferencias accionarias implicaron ampliaciones o modernizaciones tecnológicas. Estas inversiones y transformaciones lograron el cometido de aumentar la participación de la vitivinicultura local en el mundo y de acrecentar el valor unitario de lo exportado. Mientras que en 1991 los vinos exportados representaban menos del 2 % del volumen total producido (Chazarreta, 2013), en los últimos cinco años ha oscilado

entre el 27 y el 32 % (INV, 2023). Al mismo tiempo, en ingresos del sector las ventas de vinos al exterior promediaron los dos tercios del valor de venta total.<sup>10</sup>

Se puede afirmar que el proceso de reconversión vitivinícola fue un éxito en tanto logró abrir nuevos circuitos productivos y comerciales centrados en las cualidades del producto y orientado a segmentos específicos del mercado (exportación y segmentos de elevado poder adquisitivo nacional), a la par que posicionó a Mendoza como una de las capitales internacionales del vino. Sin embargo, en estas transformaciones pueden encontrarse también algunas causas de las dificultades de la provincia en sostener su crecimiento económico y sobre todo en su capacidad para brindar adecuadas condiciones laborales y de vida a toda su población.

Para posibilitar su concreción, en los albores del proceso de reconversión vitivinícola y en tan solo 11 años (1980-1991), se quitaron 86 698 hectáreas de viñedos, es decir, el 37,3 % del total cultivado (Liceaga et al, 2013; Román, 2015). A su vez, los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) muestran que entre 1988 y 2018 desaparecieron un 48 % de las explotaciones agropecuarias (EAP) con cultivo vitícola, mientras que la superficie implantada se redujo solo un 16 %. Esta dinámica regresiva es explicada por las explotaciones de hasta 25 hectáreas, ya que las de mayor tamaño tuvieron un comportamiento expansivo, al igual que habría ocurrido en otras actividades productivas (Van den Bosch y Alturria, 2023; Cortese et al., 2019).

Además de la expulsión de agentes económicos del complejo debe considerarse el planteo de Román (2015) y Carballo y Fili (2013) sobre la subordinación de los pequeños productores vitícolas respecto de las grandes bodegas. Debido a su poder dentro del complejo, estas pueden determinar en parte los tiempos y las formas de las labores culturales, como así también los rindes que el productor debe respetar en pos de los estándares de calidad solicitados para comprar las uvas. De aquí se deriva una pérdida importante de control sobre el proceso productivo de los pequeños productores integrados al complejo, situación que en muchos casos fue la antesala de la desaparición de su condición de productores.

Por otra parte, además de transformar las características y la estacionalidad de la demanda de mano de obra de las grandes empresas, las innovaciones y la tecnificación redujeron la fuerza de trabajo necesaria para llevar adelante el proceso productivo tanto en fincas como en bodegas (Carballo y Fili, 2013; Rofman et al., 2012). Más allá de que este fenómeno es descrito por la bibliografía sobre la base de entrevistas con actores claves del sector, podemos encontrar un indicio en el mismo sentido en los datos del OEDE-MTEySS (2024) que muestran que los sectores primarios y secundarios de la vitivinicultura provincial oscilaban en torno al 15 % del empleo privado registrado en 2004, mientras que en 2022 oscilaban alrededor del 11 %.

Es relevante destacar que junto con la mayor importancia del sector externo para la actividad se dio un incremento del enoturismo en la provincia. Además de los in-

<sup>10</sup> Cálculo propio sobre la base de los datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura y del Banco de la Nación Argentina.

gresos que pueden generarse por consumos de los turistas en las bodegas (compras de vino, comidas en sus restaurantes, etc.), este proceso ayuda a consolidar canales de comercialización en el exterior. Salatino (2017) y Larsimont (2016) muestran que los beneficios de dichos circuitos han sido apropiados por un pequeño grupo de bodegas, principalmente las cercanas a la Cordillera de Los Andes y en el Valle de Uco. Así, se constituyen en cierta medida como economías de enclave, entendiéndolas junto a Ferreyra y Jofré (2010) como espacios con una morfología institucional que no permite a los agentes locales tener mucha influencia en la obtención del excedente del proceso productivo, generando una extrema dependencia de las necesidades de agentes económicos sociales que son extraespaciales.

Finalmente, cabe tener en cuenta el proceso de desplazamiento de la renta entre los eslabones de la cadena de valor. Siguiendo a Ferreyra y Vera (2018) se puede apreciar que esta se va concentrando en determinados eslabones: el industrializador en el caso del circuito de vinos de baja calidad enológica y el comercializador en el caso del circuito de mayor valor agregado. Todo ello en detrimento de los agentes más numerosos de la cadena, como son los productores primarios, que ven erosionadas sus posibilidades de continuar viviendo solo de esta actividad económica.

## El complejo hidrocarburífero. Privatizaciones, extracción sin inversión y límites al desarrollo

Otro complejo fundamental de la estructura productiva mendocina es el hidrocarburífero, tanto por su valor como recurso estratégico como por su aporte al PBG y por la importancia que han tenido las regalías en los ingresos provinciales. Mendoza posee un entramado complejo alrededor de la producción hidrocarburífera en el que se llevan a cabo las distintas etapas productivas de esta cadena.<sup>11</sup> Sin embargo, debido a los cambios de las políticas energéticas en el ámbito nacional durante la oleada neoliberal, esta actividad ha sufrido una importante caída en su producción que hasta el día de hoy no se ha podido revertir.

A partir del año 1976 comenzaron las transformaciones del sector, que culminaron con el desprendimiento por parte del Estado de casi la totalidad de YPF en el año 1998. Las principales políticas de la época fueron la desregulación, la privatización y la *commoditización* de los hidrocarburos. Desde el año 1992 el Estado abandonó su rol como regulador del sistema, permitiendo la libre disponibilidad de los hidrocarburos extraídos (Serrani y Sabbatella, 2015). Posteriormente, mediante la sanción de la ley 24.145 se habilitó la fragmentación y privatización de YPF, tanto de los yacimientos como de destilerías que se encontraban en su poder. Todo el complejo energético nacional se transfirió a empresas privadas, principalmente mul-

<sup>11</sup> Las actividades extracción petróleo y gas, servicios conexos y refinería de petróleo y petroquímica en 2004 representaban el 19 % del PBG y el 10 % en 2022 (DEIE, 2023).

tinacionales, sin normativas que obligaran a reinvertir las utilidades para ampliar la capacidad instalada o reponer las reservas que se extraían (Barrera, Sabbatella y Serrani, 2012; Sabbatella, 2012; Furlan, 2015; Barrera y Serrani, 2018).

Estas políticas implicaron una aceleración de la producción de hidrocarburos en los años posteriores a la privatización, debido a la sobreexplotación de los yacimientos que ya estaban en funcionamiento. Las inversiones que se realizaron se concentraron en nuevas tecnologías para la explotación secundaria de los pozos ya existentes (Nercesian, Strada y Letcher, 2022) en desmedro de las exploraciones para explotar en el futuro. Como resultado de esta sobreexplotación, la producción petrolera creció casi un 70 %, con un pico máximo en 1998, y la gasífera casi un 90 % (Sabbatella, 2012).

La disminución en las actividades exploratorias impactó directamente en la producción a partir de la segunda mitad de la década del 2000. Mientras que en 1988 existían reservas de gas para 34 años y de petróleo para 14 años, en 2011 esa disponibilidad cayó a 7,5 años y a 11 años, respectivamente (Sabbatella, 2012). Al mismo tiempo que la producción crecía se visibilizó un estancamiento en la refinación como correlato del aumento de la exportación de crudo, en un contexto de alza de los precios de este recurso (Sabbatella y Serrani, 2011).

La caída de la producción de hidrocarburos significó también una importante caída en la recaudación provincial. De representar el 36 % de los recursos provinciales corrientes en el año 2004 las regalías pasaron a significar el 10 % en el año 2022 (Ministerio de Hacienda y Finanzas Mendoza, 2024). De este modo, las consecuencias de haber privatizado YPF y permitido que explote los recursos sin planificación a largo plazo siguen hoy vigentes al haber disminuido drásticamente la capacidad productiva de hidrocarburos. A su vez, las inversiones en curso tardarán en recuperar los niveles previos.

En cuanto a la inserción de la provincia de Mendoza en este circuito productivo se pueden identificar dos espacios diferenciados. En el sur del territorio se comparte con Neuquén la Cuenca neuquina, en donde se encuentra la producción más importante de gas y petróleo de Mendoza. Por otro lado, en el norte y este del territorio provincial se ubica la Cuenca cuyana, de capacidad mucho menor. Además, en Luján de Cuyo se encuentra la segunda refinería más importante del país, que en el año 2022 produjo alrededor de seis millones de metros cúbicos de derivados, principalmente gasoil y distintos tipos de naftas para vehículos (Ministerio de Hacienda de la Nación, 2019).

Según Ferreyra y Jofré (2010), el espacio del sur del circuito hidrocarburífero se asemeja a una configuración de enclave, mientras que en la cuenca del norte esta situación difiere debido a que no solo se explota el recurso, sino que se industrializa y agrega valor. Sin embargo, la privatización de YPF también modificó en parte esta característica, debido a que actores extranjeros que nunca se ubicaron en el territo-

rio comenzaron a participar del circuito y a girar los excedentes a sus casas matrices Ferreyra y Jofré (2010).

La importancia de la industrialización de los hidrocarburos para la generación de riquezas se puede ver al comparar Malargüe, principal departamento de Mendoza productor de la Cuenca neuquina, con Luján de Cuyo, uno de los principales departamentos de la Cuenca norte y lugar donde se encuentra la refinería de la provincia. En el año 2022 Luján de Cuyo tuvo un 8,5 % de participación en el sector de minas y canteras, pero un 39,6 % en industrias manufactureras. Así, el aporte del departamento en el total del PBG fue de 12,7 %. Por su parte, en el departamento de Malargüe el sector de minas y canteras representó un 64,1 % de la extracción de minas y canteras, pero tuvo una casi nula participación en el sector manufacturero (tan solo el 0,3 %). Como consecuencia la participación del departamento en el total del PBG fue de 4,7 % (DEIE, 2023). De estos números se puede inferir que en Luján de Cuyo la destilería tiene una gran importancia en la producción del departamento. Según datos de la DEIE (2023) en el año 2022 el sector de refinería de petróleo y petroquímica representó el 41 % del valor agregado del sector de la industria manufacturera de la provincia. De igual manera, el empleo que se genera en la etapa de extracción de hidrocarburos es, aunque de buena calidad, de muy poca significancia por lo que es importante que esta actividad sea pensada dentro de un entramado más complejo y amplio. Según datos del OEDE-MTEySS, el sector de extracción de petróleo y gas natural tuvo un promedio de 4119 empleos registrados entre el año 2004 y el año 2022. Este número representa tan solo el 11 % del total del empleo registrado del sector primario, y el 1,6 % del total del empleo registrado en la provincia en el período.

Otro aspecto relevante para considerar acerca del complejo hidrocarburífero se refiere a Vaca Muerta, y ello en dos sentidos: el contraste entre la YPF privatizada y con reestatización parcial, y los debates sobre los aportes de este tipo de explotación al desarrollo. Con respecto a la gestión de la empresa petrolera, el accionar cortoplacista de la gestión privatizada puede apreciarse también en su comportamiento frente a Vaca Muerta. En el año 2010 Repsol YPF confirmó que en Vaca Muerta existía la posibilidad de obtener recursos a través de la técnica del *fracking* a partir de la perforación del primer pozo de *shale* en Loma de Lata (Nercesian, Strada y Letcher, 2022; Wagner, 2022).<sup>12</sup> Sin embargo, y a pesar de tratarse de la segunda mayor reserva de recursos técnicamente recuperables de gas no convencional, con la YPF de Repsol no se realizaron las inversiones prometidas para su desarrollo.<sup>13</sup>

12 Vaca Muerta es una formación geológica ubicada en las provincias de Neuquén, Río Negro, Mendoza y La Pampa.

13 Es importante aclarar que los recursos técnicamente recuperables no siempre son extraíbles en forma rentable. El desarrollo de la tecnología que abarata los costos de perforación y extracción, junto con la evolución del precio de comercialización de los hidrocarburos, convierte a estos recursos en reservas (Nercesian, Strada y Letcher, 2022).

Fue recién a partir de su reestatización parcial en 2012 que la empresa nacional se convirtió en la principal inversionista en el sector, agregando otro ejemplo de que la iniciativa privada no puede ser el único motor para pensar el desarrollo y ni siquiera el crecimiento económico de un territorio.

Con respecto a las discusiones sobre los aportes de explotaciones como la de Vaca Muerta al desarrollo, cabe destacar su ubicación en la mencionada Cuenca neuquina y su consecuente configuración de enclave, es decir, la rentabilidad para los actores que explotan los recursos no tienen necesariamente un correlato en el desarrollo local y la calidad de vida de la población. Asimismo, se trata de una forma de extracción de gas particularmente cuestionada por sus impactos ambientales negativos en el entorno y el gran consumo de agua en territorios con escasez, lo que ha desatado cuestionamientos desde el sector científico-académico y desde movimientos socioambientales (Wagner, 2021).

La explotación hidrocarburífera es un aspecto central del desarrollo nacional debido a la alta dependencia de hidrocarburos del complejo energético. No obstante, la alta volatilidad de los precios internacionales de los hidrocarburos, los elevados impactos ambientales, el poco trabajo que genera la explotación (aunque de alta calidad y registración) y el poco derrame económico de esta actividad si solo es extractiva sin industrialización demuestran que es necesario repensar la manera en que se va a llevar adelante para que los únicos beneficiarios no sean las grandes empresas líderes del sector.

## **Hacia una mirada integral del desarrollo mendocino. Reflexiones finales**

La intención de este artículo ha sido contribuir al debate sobre el desarrollo, entendido de una manera amplia, más allá del aspecto económico, planteando que el crecimiento solo tiene sentido cuando se lo tiene en cuenta como una forma de mejorar la calidad de vida de la población en general. Para ello se realizó un análisis de los principales indicadores económicos y sociales de la provincia de Mendoza con la intención de identificar si, a pesar de los períodos de crecimiento que hubo desde la salida de la convertibilidad, existe un límite estructural al desarrollo sostenible e inclusivo en la provincia.

Los resultados que se obtuvieron indican que, a pesar de haber momentos en los que se mejoraron prácticamente todos los indicadores analizados (2004-2012), siempre se sostuvo un piso de informalidad laboral y pobreza que explicita las limitaciones de la estructura productiva provincial para mejorar la calidad y cantidad del trabajo que se genera, así como la mejora de las condiciones de vida de la población. Para intentar comprender dichas limitaciones se describieron las características de dos de los principales circuitos productivos de la provincia: el vitivinícola y el hidrocarburífero. Por las particularidades técnicas y políticas de cada sector se

observan trayectorias diferentes, aunque se puede confirmar que ambas están signadas por las reformas estructurales que se realizaron en las últimas décadas del siglo pasado y que continúan hasta la actualidad.

En cuanto al circuito vitivinícola no se puede afirmar que esté agotado, en el sentido de que ya no es rentable. Se visibilizan eslabones y actores en su interior, como las grandes bodegas y las comercializadoras, que pueden generar importantes rentas, aunque con la contracara de la expulsión de la actividad de los agentes subordinados.

Por parte del sector de hidrocarburos se identifica que la perspectiva de *commoditización* de un recurso estratégico llevó a grandes ganancias para ciertos actores, como las petroleras multinacionales, a costa de perjudicar la producción futura. Al mismo tiempo, esta actividad no derrama de por sí sus beneficios en un amplio sector de la sociedad, sino que es necesario generar un circuito productivo complejo, en donde se fomente tanto la creación de proveedores como la industrialización posterior para mejorar los ingresos y la cantidad de los empleos generados.

Se identifica claramente que la capacidad de los territorios locales para fomentar actividades económicas está fuertemente atada a los ciclos nacionales. En un próximo trabajo sería necesario profundizar sobre los espacios locales de acción para aportar al fortalecimiento de circuitos productivos que agreguen valor y respondan a las necesidades de la población en la que se asientan.

## Referencias bibliográficas

- ABELES, M. y VILLAFañE, S. (2022). Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado el 08/06/2024 de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/65c548a2-37f6-4359-8651-20201ed7d6d3/content>.
- BARRERA, M.; SABBATELLA, I. y SERRANI, E. (2012). *Historia de una privatización. ¿Cómo y Por qué se perdió YPF?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- BARZOLA-ELIZAGARAY, P. y ENGELMAN, A. (2020). La vitivinicultura en Mendoza desde 1990: entre la globalización y el desarrollo regional. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 66, 191-212. <https://doi.org/10.17141/iconos.66.2020.3890>.
- BASUALDO, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas. De la sustitución de importaciones a la valorización financiera. En E. Basualdo y E. Arceo (Comps.), *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (p. 123-177). CLACSO. Recuperado el 08/06/2024 de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/Co4Basualdo.pdf>.
- BASUALDO, E. (2007). *Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía*. Documento de trabajo, 1. Buenos Aires: FLACSO. Recuperado el 08/06/2024 de [http://legacy.flacso.org.ar/uploaded\\_files/Publicaciones/mep\\_dto1.pdf](http://legacy.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/mep_dto1.pdf).

- BASUALDO, E. (2009). Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas. En E. Arceo y E. Basualdo (Comps.), *Los condicionantes de la crisis en América Latina Inserción internacional y modalidades de acumulación* (p. 321-382). CLACSO. Recuperado el 08/06/2024 de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/12464>.
- BELLONI, P.; BROWN, B. y FERNÁNDEZ MASSI, M. (2022). Las brechas de género laborales en la Argentina durante la pandemia por COVID-19. En P. Dalle (Comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia* (p. 327-354). Buenos Aires: Imago Mundi.
- BREITMAN PACHECO, L. J. (2017). La integración al mercado mundial y los pequeños productores agrícolas de Mendoza. Notas para la discusión. *X Jornadas de Economía Crítica*. Buenos Aires. Recuperado el 08/06/2024 de [https://drive.google.com/file/d/1FC96igxFVNam\\_nGy8NcBFriqIP-eJPAT/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1FC96igxFVNam_nGy8NcBFriqIP-eJPAT/view?usp=sharing).
- CANAFOLIA, E. (2010). Características de la estructura del sector industrial en la provincia de Mendoza al inicio del siglo XXI. *Anuario Millcayac 2010*. Mendoza: FCPyS, UNCuyo.
- CAO, H. y VACA, J. (2006). Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial. *Revista Eure*, 95(XXXII), 95-111.
- CARBALLO, O. y FILI, J. P. (2013). *Las cooperativas de trabajo agrícola y sus trabajadores en Mendoza: un estudio sobre su emergencia desde los años 90 y las formas de "enmascarar" las relaciones de trabajo* [Tesis de licenciatura en sociología]. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.
- CHAZARRETA, A. S. (2013). Capital extranjero y agroindustria. Notas para una discusión sobre los cambios en la burguesía vitivinícola de Argentina a partir de la década del '90. *Mundo Agrario*, 13(26). Recuperado el 08/06/2024 de <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAV13n26a02>.
- COLLADO, P. (2006). Desarrollo vitivinícola en Mendoza - Argentina. Apuntes sobre su origen. *Trabajo y Sociedad*, 8(VII). Recuperado el 08/06/2024 de <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/Collado.pdf>.
- Corporación Vitivinícola Argentina (2018). *El impacto de la vitivinicultura en la economía argentina*. Mendoza: COVIAR. Recuperado el 09/06/2024 de <https://coviar.ar/wp-content/uploads/2018/06/Impacto-Vitivinicultura-Ecomoni%CC%81a-Argentina-001.pdf>.
- CORTESE, C.; BAUZÁ, J., SALATINO, M. N.; TAPIA SERRANO, M.; ROJO BAIDAL, R. E.; ABDALA, F. J.; BERTOLOTTI, M. F.; PERELLI, M. P.; ORTUBIA DÍAZ, E. C.; RAÍA, M. L.; JARA, L. E.; CARABACA VIDELA, N. C.; GUILLÉN, N. y PEREYRA, M. A. (2019). Documento interno de trabajo del equipo de investigación Mendoza: territorio, población, estructura y conflicto social. *Una aproximación al desarrollo desigual del capitalismo en nuestra provincia*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

- CORTESE, C.; LLANO, M. del C.; ROJO, R.; BAUZÁ, J.; CABELLO, A.; CARABACA, C.; JARA, L.; LEMA, S.; LUCERO, M.; MARCONI, A.; JIMÉNEZ, M.; ORTUBIA, E.; PERELLI, P.; RAÍA, L.; RAÍA, S. y SALATINO, N. (2013). El modelo “productivo con inclusión social”: una modalidad de redistribución de ingresos manteniendo la concentración de la riqueza. *Confluencia*, 6(13). Recuperado el 09/06/2024 de <https://bdigital.uncu.edu.ar/5639>.
- Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (2023). <https://deie.mendoza.gov.ar/#/>.
- FERREYRA, M. y JOFRÉ J. L. (2010). Construcción de los espacios productivos desde una visión regulacionista. El caso del circuito hidrocarbúfero mendocino. *Anuario Millcayac 2010*. Mendoza: FCPyS, UNCuyo.
- FERREYRA, M. A. y VERA, J. A. (2018). Mendoza: vitivinicultura y transferencia de ingresos. Del sobrestock a la importación. *Mundo agrario*, 19(41), 87.e1-87.e2. <https://doi.org/10.24215/15155994e087>.
- FURLÁN, A. (2015). El uso de los hidrocarburos en la generación de energía eléctrica en la Argentina reciente. *Contribuciones Científicas GAEA*, 27, 79-91.
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (2023). <https://www.argentina.gob.ar/inv>.
- KULFAS, M. (2014). La economía argentina, entre “la década ganada” y los “fondos buitres”. *Nueva Sociedad*, 254, 4-16.
- LARSIMONT, R. (2016). Hacia una ecología política de los negocios agroturísticos en Mendoza, Argentina. *Ecología Política*, 52. Recuperado el 08/06/2024 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5815471>.
- LEDDA, V. (2022). Pobreza y mercado de trabajo en la Mendoza urbana: Una mirada longitudinal y estructural (2003-2020). *De Prácticas y Discursos*, 11(18), 1-18. <https://doi.org/10.30972/dpd.11186325>.
- LICEAGA, G.; DAMICO, M. P. y MARTÍN, D. (2013). *Tensiones y conflictos en la dinámica actual de los territorios rurales mendocinos*. Recuperado el 09/06/2024 de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/10328>.
- MINGO, E. y BERGER, M. (2009). Asalariados rurales en el Valle de Uco (Mendoza, Argentina). *Mundo Agrario*, 10(19). Recuperado el 09/06/2024 de <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/110119a05>.
- Ministerio de Hacienda y Finanzas Mendoza (2024). *Ejecuciones Presupuestarias 2004-2024*. Recuperado el 09/06/2024 de <https://www.mendoza.gov.ar/hacienda/ejecuciones-presupuestarias/>.
- Ministerio de Hacienda de la Nación (2019). Mendoza. *Informe Productivo provincial 2019*. Año 4(34). Recuperado el 09/06/2024 de <https://www.argentina.gob.ar/economia/planificacion-del-desarrollo-y-la-competitividad-federal/informes-productivos/informes-o>.
- NERCESIAN, F.; STRADA, J. y LETCHER, H. (2022). *Política energética, evolución del sector y desafíos del mercado de hidrocarburos en Argentina. Análisis del desarrollo del*

- sector en la posconvertibilidad (2002-2021). Informe CEPA N.º 232. Recuperado el 10/06/2024 de <https://www.centrocepa.com.ar/informes/331-politica-energetica-evolucion-del-sector-y-desafios-del-mercado-de-hidrocarburos-en-argentina-analisis-del-desarrollo-del-sector-en-la-posconvertibilidad-2002-2021>.
- Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (2024). Recuperado el 09/06/2024 de <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/oede-estadisticas-provinciales>.
- PIVA, A. (2022). Economía y política en la larga crisis argentina (2012-2021). *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, 35(98), 157-189. Recuperado el 09/06/2024 de [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/200357/CONICET\\_Digital\\_Nro.6bdb2e05-faf9-480a-az6c-ed9efadccbdd\\_D.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/200357/CONICET_Digital_Nro.6bdb2e05-faf9-480a-az6c-ed9efadccbdd_D.pdf?sequence=5&isAllowed=y).
- RAPOPORT, M. (2014). La deuda externa argentina y la soberanía jurídica: sus razones históricas. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, XXII(42-43), 3-43. Recuperado el 09/06/2024 de [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos\\_v22\\_n42-43\\_01.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v22_n42-43_01.pdf).
- ROFMAN, A.; COLLADO, P.; GARCÍA, I. L.; MILLÁN, N.; PREISS, O. y TORRES, C. (2012). *Las economías regionales: luces y sombras en un ciclo de grandes transformaciones: 1995-2007*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- ROFMAN, A.; GARCÍA, A.; COWAN ROS, C.; GARCÍA, I. y VIDOSA, R. (2020). Aproximaciones teórico-metodológicas. En A. Rofman (Org.), *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI* (p. 26-37). Buenos Aires: IADE.
- ROMÁN, J. I. (2015). *Heterogeneidad estructural e integración de las pequeñas explotaciones familiares vitícolas en el departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina, durante la posconvertibilidad*. Ponencia en Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo (2015, Mendoza). Recuperado el 09/06/2024 de <https://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=7259>.
- SABBATELLA, I. (2012). La política petrolera de la posconvertibilidad: De la herencia neoliberal a la expropiación de YPF. *Revista Crítica Social*, 14, 149-180.
- SABBATELLA, I. y SERRANI, E. (2011). A 20 años de la privatización de YPF. *Voces en el Fénix*, 2(10), 6-15.
- SALATINO, N. (2017). *Estudios sectoriales: vitivinicultura*. Documento de la cátedra Mendoza: territorio, población, estructura económica y conflicto social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.
- SERRANI, E. y BARRERA, M. (2018). Efectos estructurales de la política energética en la economía argentina, 1989-2014. *Sociedad y Economía*, 34, 121-142. <https://doi.org/10.25100/sye.voi34.6482>.
- WAGNER, L. (2021). Fracking en el sur de Mendoza: riesgos, incertidumbres y resistencias en contexto de una mega-sequía. *Punto sur*, 5. <https://doi.org/10.34096/ps.n5.11001>.

YÁÑEZ, L.; BUSTOS, R. M.; MOLINA DERTEANO, P. y BENEDETTO, A. (2015). *Reconstruyendo el perfil de la estructura social de Mendoza: un esquema de clases a partir de los datos de la Encuesta de condiciones de vida de los hogares rurales y urbano 2012*. III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, 13 al 15 de mayo de 2015, Bariloche, Argentina. Recuperado el 09/06/2024 de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9406/ev.9406.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9406/ev.9406.pdf).